

Son más de ciento cincuenta mil en todo el país, y viven olvidados

Los aborígenes aún tienen fe

Los 150 mil aborígenes integrados en 683 comunidades, desparramados a lo ancho y largo del país y que pudieron sobrevivir a los aceros del conquistador, a la esclavitud de instituciones pretendidamente justas, a las enfermedades más devastadoras, al exterminio de campañas militares y a la indiferencia de gobiernos elitistas, como el último "Proceso", que si bien no amenazó sus pechos con la punta de una bayoneta, los conminó a la miseria y a la alineación de una cultura extraña y avasallante, aún tienen fe.

Y esa fe que hoy depositaron en el nuevo gobierno, los hace merecedores al derecho de exigir una democracia efectiva. Su presencia en la asunción de Alfonsín a la primera magistratura, emocionó. Se mezclaron con la algarabía popular de sus compatriotas argentinos, demostrando que ellos entendieron que solamente en el seno de la democracia absoluta, tendrán el respeto y la admiración que se les debe.

Ellos, los aborígenes, olvidaron que son víctimas de enfermedades viejas, casi desconocidas en los centros urbanos, que recrudescen diariamente en sus carnes tan mal alimentadas, y se integraron a la esperanza de un pueblo. Vivieron juntos la algarabía y quieren vivir juntos el futuro, en un mismo nivel de igualdad.

Los aborígenes, nuestros aborígenes, son una realidad que el gobierno democrático no debe pasar por alto, ni lo hará. Hay niños que mueren antes de alcanzar a balbucear su primera palabra, pastos de la escasa leche materna y de los virus ante los que no tienen defensa. Es que a las condiciones de insalubridad en que transcurren sus días, se les debe sumar su condición de nómades, ya que son muchos los que aún no tienen sus propias tierras y son perseguidos. Esa condición de vida, aterrará a cualquier ciudadano medio de nuestras tierras.

Pero la persecución no termina ahí. Se buscó una manera más fácil de exterminio, en las pautas educativas que les fueron impuestas. Más allá de efímeros intentos de educación bilingüe, se obligó a los niños a manejarse en un idioma que no es el propio, olvidando estos educadores, que dominar una lengua significa meterse en formas de pensamiento distintas a las ya internalizadas y que a menudo se contraponen.

Así, de esa manera sutil, se situó al pequeño aborígen ante una opción insalubre: la cultura de sus padres, esa que lo representa esencialmente, o la cultura de los centros urbanos

que le permitirá la subsistencia a costa de no pocas humillaciones.

Y algo muy similar sucedió cuando el Estado Nacional intentó ayudar al aborígen. Un Estado que los despojó de sus legítimas tierras, instrumentando argucias sencillamente legales, pero suficientes para mentes ajenas a todo papelerío y acciones malintencionadas.

Todos o casi todos los intentos posteriores de ayuda oficial se fueron desbarrancando con el estigma del fracaso. Se cedían tierras estatales, pero condicionando al aborígen a que trabajara con un método y un ritmo de producción acorde a

una mentalidad capitalista. Y como la cosmovisión indígena no contempla el perder la vida en haras de lograr elementos materiales superfluos para vivir en paz, la producción no satisfizo al Estado y las tierras les fueron arrebatadas nuevamente.

Durante los últimos años de la dictadura militar, el Estado se desinteresó totalmente por la suerte de nuestros aborígenes. Sólo hubo un intento, cuando soplaban ya aires democráticos. Fue el Ministerio de Acción Social de la Nación —así se llamaba en esa época— el que firmó una resolución y formó una comisión por la cual se pretendía elaborar un proyecto de ley definitiva sobre el problema aborígen. Esa tímida intención, acertada en líneas generales, fue un anteproyecto que, empero, no ocultaba su intención de no integrar, sino absorber a las comunidades indígenas en el seno de la población promedio...



TRECE CULTURAS

Cultura	Habitantes	Comunidades	Provincias
Toba	32.639	76	Chaco, Formosa y Salta
Matacos	21.395	126	Chaco, Formosa y Salta
Pilagá	2.516	8	Formosa
Mocoví	8.945	25	Chaco
Chiriguano	23.680	69	Salta y Jujuy
Chané	1.000	4	Salta
Chulupíes	171	1	Salta
Chorotes	1.013	9	Salta
M'Byas	683	19	Misiones
Tehuelches	33	5	Chubut, Sta. Cruz
Araucanizados	254	2	Chubut y Sta. Cruz
Mapuches	21.637	262	Bs. As., La Pampa, Neuquén
Coyas	35.340	80	Jujuy, Salta, Catamarca

Fuente: Departamento de Asuntos Aborígenes